

postmodernidad; ambas corrientes son objeto de un pormenorizado estudio en las lecciones primera y segunda, respectivamente. Tanto en la postmodernidad cuanto en el racionalismo crítico de Popper aprecia Forment una actitud de *retorno* a la metafísica, si bien es cierto que tal retorno es más neto en el racionalismo crítico que en la postmodernidad. Ahora bien, tal actitud no es suficiente para constituir el saber metafísico pues, como ha indicado certeramente Heidegger (a quien Forment acude con frecuencia), el horizonte de la tradición occidental se caracteriza por el "olvido del ser". Pero, tal como muestra Forment, este olvido no se da en metafísica aristotélico-tomista, cuyo núcleo es precisamente la noción de ser como acto, como *energeia*.

Para la *recuperación* de la metafísica es preciso la *aclaración de su esencia*. Y ello implica un rastrear en la historia de la filosofía desde las primeras definiciones aristotélicas hasta la "revolución copernicana".

La teoría del conocimiento desarrollada por el prof. Canals en *Sobre la esencia del conocimiento*, potencia la función activa del entendimiento a la vez que rechaza el esquema dualista sujeto-objeto tal como es entendido desde el intuicionismo platónico, ejerce un notable influjo a lo largo de toda la obra, si bien de un modo especial a la hora de configurar lo que constituyen los fundamentos de la metafísica o, por decirlo de otro modo, a la hora de elaborar de un modo más sistemático lo que constituyen el fundamento, objeto, método y estructura de la metafísica.



Manuel Ballester

Forum für Philosophie Bad Homburg (ed.): *Zerstörung des moralisches Selbstbewusstsein: Chance oder Gefährdung? Praktische Philosophie in Deutschland nach dem Nationalsozialismus*, Suhrkamp, Frankfurt, 1988, 310 págs.

*La destrucción de la autoconciencia moral* describe la situación trágica en la que se encontró la generación alemana de la postguerra, después de sufrir una movilización forzosa, siendo la mayoría todavía estudiantes de bachillerato, con la consiguiente vuelta a casa del soldado sin tener resuelto su inmediato futuro profesional (p. 91-94). Fue también el rasgo común de los protagonistas principales del movimiento de rehabilitación que experimenta actualmente la *filosofía práctica* en Alemania, por cuanto todos ellos trataron de extraer una lección moral de la dolorosa experiencia acaecida durante la hegemonía política del nacional-socialismo. Precisamente esta actitud generalizada de autodenuncia y de autocritica hace que Wolfgang Kuhlmann en la Introducción se cuestione si se trata de una reflexión verdaderamente *oportuna*, o de una simple *aventura peligrosa* (p. 20).

Precisamente el punto de partida común a todos estos autores son las polémicas más recientes acaecidas en el panorama cultural alemán, como son la "Historikerstreit", el "Wachtungsdebatte", o la "Umerziehungstreit". Así se ha vuelto a plantear lo que se podría llamar el *dilema de la acción iatrogénica*, o *contraproducente*, que surge cuando cualquier manifestación de la

conciencia moral se considera como *patológica*, por ser ella misma proclive a producir los mismos daños morales que intenta evitar. Al menos, esto es lo que ocurrió, según algunos autores, en el período nacional-socialista, así como en el período posterior de "reeducación" política, sin que tampoco parezcan acertadas las propuestas de una "vuelta" sin más a una falsa normalidad simplemente ficticia. Hasta el punto que ahora se plantea el siguiente dilema: o se considera esta situación como una *oportunidad* única para iniciar una *reconstrucción dialógica*, o *transcendental* del hecho metafísico de la razón, al modo kantiano, como ocurrió en Lorenzen y Apel; o por el contrario, se utiliza esta situación para fomentar una "vuelta" a las *peligrosas* y ya conocidas *aventuras* del irracionalismo durante el nacional-socialismo, como paradójicamente también a ocurrido durante la así llamada *postmodernidad*.

La opinión expresada corresponde al presentador de la publicación, Wolfgang Kuhlmann, así como a la postura personal de Karl-Otto Apel. Otros autores también mantienen puntos de vista semejantes, aunque más fragmentarios. Así Detlev J.K. Peukert y Dan Diner insisten solamente en los atavismos culturales que explican en parte la conocida patología racista y genocida del nacional-socialismo. La socióloga Gertrud Nunner Winkler analiza los efectos perversos antisionistas que se pueden derivar de determinados usos del lenguaje, a partir especialmente de una obra de Fassbinder. Posteriormente Hans Ebeling propone una posible reconstrucción racional de la ética, como única forma para evitar los excesos irracionales del nacional-socialismo. Por su parte, Dietrich Böhler amplía esta denuncia a la doble culpa colectiva que le corresponde al pueblo alemán, tanto por su ruptura racista con el universalismo ético (kantiano), como por su "vuelta" actual a un decisionismo irracionalista, característico de la así llamada *postmodernidad*, pero que sería similar al defendido anteriormente por Carl Schmit, a partir de las categorías amigo/enemigo.

Sin embargo Hermann Lübbe polemiza con estas conclusiones. Considera que en ningún caso se puede hacer una valoración simplemente sociológica del auténtico *sentido común* moral. En ningún caso se trata de una simple ideología popular en una situación patológica, como fue la que tuvo lugar durante el período nacional-socialista. En este contexto Otto Pöggeler analiza la controvertida trayectoria intelectual de Heidegger. Se pone de manifiesto así como su pretendido pensamiento originario puede ser considerado, tanto como una manifestación auténtica de un verdadero conocimiento filosófico, como un simple *pretexto* para justificar un modo de pensar programáticamente *diferente*. Por ello, a pesar de sus declaraciones en contrario, siguió siendo deudor de otros atavismos culturales del pasado. En su opinión, Heidegger es tan polifacético que admite ambas interpretaciones.

Como contrapunto a todas estas posiciones, Richard Rorty hace una defensa apasionada del *sentido común* ético-político de raíz neoaristotélica, en la forma pragmática como se hace presente en cualquier sistema democrático, especialmente durante la así llamada *postmodernidad*, sin necesidad de tener que elaborar una justificación filosófica, o transcendental, como por diversos motivos pretenden Rawls, Habermas o Apel. Finalmente, Gunnar Skirbekk y Willen van Reijen aportan un punto de vista más distante y de-

sinteresado el problema, desde sus respectivas experiencias del nacional-socialismo en Noruega y Holanda respectivamente.

Carlos Ortiz de Landáuzuri

García Amilburu, María: *La existencia en Kierkegaard*, Eunsa, Pamplona, 1992, 343 págs.

Que en el ámbito de la investigación filosófica española surja un libro sobre Kierkegaard es siempre de agradecer. Y en este caso, además, con la particularidad de que se hace con el apoyo de los más modernos procedimientos informáticos. Efectivamente, María García Amilburu en su obra *La existencia en Kierkegaard* ha querido hacer "un estudio de las características y el contenido de la noción de existencia en el pensamiento de Kierkegaard, utilizando procedimientos informáticos como instrumento para la obtención de los datos que sirven de base para el análisis filosófico de esta noción" (p. 19).

Como la propia autora señala, la idea de combinar informática e investigación filosófica le fue sugerida por el profesor Alastair McKinnon, de la McGill University, —también estudioso de Kierkegaard—, que a través de la aplicación de la informática al texto filosófico trata de "encontrar un método que nos ayude a identificar, centrar nuestra atención e investigar los rasgos, estructuras y relaciones que están objetivamente presentes en el texto y, por consiguiente, pueden ofrecer la base para su justa y justificable interpretación". El propósito expreso de McKinnon es el de "encontrar una vía para hacer una interpretación tan rigurosa y disciplinada como sea posible" (p. 26).

Pues bien, a partir de este planteamiento metodológico, la obra de García Amilburu se divide en dos partes claramente diferenciadas. La primera, "Análisis computarizado de la posición y características del término *Existencia* en Kierkegaard", en la que expone los resultados de la aplicación de su novedoso método informático; y la segunda, "Interpretación filosófica del espacio configurado por la *Existencia* en el *Postscriptum*", de corte más tradicional.

Es mérito de la autora haber hecho acopio de más de medio centenar de palabras vinculadas al término *Existencia* en Kierkegaard, para proceder a su posterior análisis y examen. Cualquier investigación ulterior sobre el tema tiene aquí una fuente de información de primera magnitud. Por otro lado, conviene resaltar el que la segunda parte de la obra se haya centrado primordialmente en el análisis del concepto de *Existencia* en el *Postscriptum conclusivo no científico*, obra de Kierkegaard tan importante como olvidada (¿para cuándo una traducción castellana del *Postscriptum*?) Además, el centrarse en esta obra permite a la autora eludir en buena medida la tortuosa cuestión de habérselas en cada caso concreto con los distintos seudónimos kierkegaardianos, asunto este que, dicho sea de paso, el procedimiento informático no resuelve.